

DE ROJO A PÚRPURA

OSCAR MAURICIO MEDINA JAIMES

**UNIVERSIDAD INDUSTRIAL DE SANTANDER
PROGRAMA DE BELLAS ARTES
INSTITUTO DE EDUCACIÓN A DISTANCIA
BUCARAMANGA
2006**

DE ROJO A PÚRPURA

OSCAR MAURICIO MEDINA JAIMES

**Trabajo de grado para optar el título de
Maestro en Bellas Artes**

**Director
EMEL MENESES ARÉVALO
Maestro en Bellas Artes
Especialista en Docencia Universitaria**

**UNIVERSIDAD INDUSTRIAL DE SANTANDER
PROGRAMA DE BELLAS ARTES
INSTITUTO DE EDUCACIÓN A DISTANCIA
BUCARAMANGA
2006**

DEDICATORIA

Este proyecto esta dedicado a la comunidad gay de la ciudad de Bucaramanga, a aquellos que luchan día a día para ser aceptados como tal, para quienes los valoran por su personalidad y sus habilidades; a sus parientes, compañeros y amigos por tolerarlos; a quienes han sido victimas de cualquier tipo de discriminación. En fin, a mis nuevos e incondicionales amigos.

AGRADECIMIENTOS

Agradezco a mis padres y hermanos por la paciencia y el apoyo en el transcurso de la carrera profesional, a la continua colaboración de mis jefes y compañeros de trabajo por el tiempo que me regalaron, a las directivas y maestros del programa de Bellas Artes de la Universidad Industrial de Santander, cuyos aportes han engrandecido mi pasión por el oficio, en especial al director de este proyecto; a los jóvenes gay de Bucaramanga por sus aportes como intermediarios para el proceso fotográfico y de conexión con la misma comunidad, en especial a Miguel, por su compañía y entrega durante el desarrollo de esta propuesta.

GLOSARIO

AMANERADO: Hombre que actúa con delicadeza y adquiere expresiones corporales femeninas.

AMBIENTE: Término utilizado en la cultura gay para referirse a espacios y personas pertenecientes a esta corriente.

CLOSET: Que un individuo “salga del clóset” o del “armario” significa que ha manifestado públicamente su homosexualidad.

ESTEREOTIPOS: Imagen o idea aceptada comúnmente por un grupo o sociedad. En algunas sociedades, los homosexuales están marcados por un estereotipo negativo y, por consiguiente, sujetos a discriminaciones.

GAY: Palabra inglesa que significa alegre. Hombre Homosexual

HERMENEUTICA: No es una teoría sino una actitud y un estilo orientados por la comprensión, la noción de "inquietud de sí" que es mucho más que el famoso "conócete a ti mismo". Son las interpretaciones con las que un sujeto ético se constituye en una relación determinada consigo mismo.

HOMOEROTICO: Actitud homosexual que induce al deseo sexual.

HOMOFOBIA: Odio obsesivo hacia las personas homosexuales.

METROSEXUAL: Hombre vanidoso, atractivo y refinado que no es homosexual.

PLUMA: Afeminamiento en el habla y gestos de un varón. Es un estereotipo o característica que diferencian a ciertos gays de los más varoniles por su delicadeza y refinamiento en sus gestos y expresiones.

CONTENIDO

	Pág.
1. INTRODUCCION	13
2. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	14
3. JUSTIFICACIÓN	15
4. OBJETIVOS	17
4.1 OBJETIVO GENERAL	17
4.2 OBJETIVOS ESPECIFICOS	17
5. MARCO TEORICO	18
5.1 REFERENTES TEÓRICOS	18
5.2 REFERENTES ARTÍSTICOS	23
6. PROCESO	33
6.1 PROCESO TECNICO DE LA OBRA	33
6.2 DESCRIPCION DE LA OBRA	37
7. CONCLUSIONES	49
BIBLIOGRAFÍA	51
ANEXOS	53

LISTA DE FIGURAS

	Pág.
Figura 1. Ruven Afanador. <i>Tres obras de la serie "Torero"</i> . 2001. Fotografía, 100 x 79 cm.	25
Figura 2. Miguel Angel Rojas. <i>"Tres en platea"</i> . 1979. Fotograbado en metal, 60 x 90 cm.	26
Figura 3. Richard Rivera. <i>"Me"</i> . 2005. Impresión digital, 60 x 100 cm.	26
Figura 4. Gilbert and George. <i>"Zone"</i> . 1982. Impresión fotográfica, 302 x 308 cm.	27
Figura 5. Raphael Perez. <i>"Hombre en el baño"</i> . 1998. Oleo sobre tela, 130 x 97 cm.	28
Figura 6. Raphael Perez . <i>"El lago"</i> . 1994. Acrílico sobre tela, 150 x 200 cm.	28
Figura 7. Paul Cadmus. <i>"Playground"</i> . 1948. Témpera al huevo sobre Madera, 60 x 45 cm.	29
Figura 8. Wilhelm von Gloeden. <i>"Dos napolitanos tocando música"</i> . 1910. Fotografía. 50 x 70 cm.	30
Figura 9. Anne Louis Girodet. <i>"El sueño de Endimión"</i> . 1791. Oleo Sobre tela, 198 x 261 cm.	31
Figura 10. Paul Broc. <i>"La muerte de Jacinto"</i> . 1801. Oleo sobre tela, 230 x 150 cm.	32
Figura 11. Oscar Medina. <i>"Selección de imágenes, (Chicos bailando)"</i> . 2006. Fotografía, 4 x 15 cm.	33
Figura 12. Oscar Medina. <i>"Chicos bailando"</i> . 2006. Fotografía, 5 x 4 cm.	34

Figura 13. Oscar Medina. <i>“Fondo eliminado”</i> . 2006. Fotografía, 4 x 3 cm.	34
Figura 14. Oscar Medina. <i>“Escala de Grises”</i> . 2006. Fotografía, 4 x 3 cm.	35
Figura 15. Oscar Medina. <i>“Imagen a dos planos de color”</i> . 2006. Fotografía, 4 x 3 cm.	35
Figura 16. Oscar Medina. <i>“Imágenes vectorizadas”</i> . 2006. Fotografía, 4 x 15 cm.	36
Figura 17. Oscar Medina. <i>“Agrupación por colores”</i> . 2006. Fotografía, 6 x 11 cm.	36
Figura 18. Oscar Medina. <i>“Resultado final”</i> . 2006. Fotografía, 6 x 12 cm.	37
Figura 19. Baker. <i>“Bandera Arcoiris”</i> . 1978. Impresión sobre tela, Dimensiones variables.	38
Figura 20. Adaptación comunidad gay. <i>“Triángulo rosa”</i> . 1980. Impresión sobre tela, Dimensiones variables.	39
Figura 21. Oscar Medina. <i>“Chicos bailando (esquema)”</i> . 2006. Vinilo adhesivo sobre plástico, 100 x 200 cm.	40
Figura 22. Oscar Medina. <i>“Bajo los árboles”</i> . 2006. Vinilo adhesivo sobre plástico, 180 x 100 cm.	41
Figura 23. Oscar Medina. <i>“Bajo los árboles (esquema)”</i> . 2006. Vinilo adhesivo sobre plástico, 180 x 100 cm.	41
Figura 24. Oscar Medina. <i>“Fashion”</i> . 2006. Vinilo adhesivo sobre plástico, 90 x 200 cm.	42
Figura 25. Oscar Medina. <i>“Fashion (esquema)”</i> . 2006. Vinilo adhesivo sobre plástico, 90 x 200 cm.	43
Figura 26. Oscar Medina. <i>“Show central”</i> . 2006. Vinilo adhesivo sobre plástico, 160 x 100 cm.	43
Figura 27. Oscar Medina. <i>“Show central (esquema)”</i> . 2006. Vinilo adhesivo sobre plástico, 160 x 100 cm.	44
Figura 28. Oscar Medina. <i>“El baño”</i> . 2006. Vinilo adhesivo sobre plástico, 150 x 100 cm.	45

Figura 29. Oscar Medina. <i>“El baño (esquema)”</i> . 2006. Vinilo adhesivo sobre plástico, 150 x 100 cm.	46
Figura 30. Oscar Medina. <i>“Rumba Gay”</i> . 2006. Vinilo adhesivo sobre plástico, 90 x 180 cm.	47
Figura 31. Oscar Medina. <i>“Rumba Gay (esquema)”</i> . 2006. Vinilo adhesivo sobre plástico, 90 x 180 cm.	47
Figura 32. Oscar Medina. <i>“El beso”</i> . 2006. Vinilo adhesivo sobre plástico, 110 x 170 cm.	48
Figura 33. Oscar Medina. <i>“El beso (esquema)”</i> . 2006. Vinilo adhesivo sobre plástico, 110 x 170 cm.	48
Figura 34. Vanguardia Liberal, “Fotografía de diario”, 2006. Impresión fotográfica, 13 x 15 cm.	53
Figura 35. Oscar Medina. <i>“Lugares”</i> . 2006. Fotografía, 6 x 15 cm.	54
Figura 36. Oscar Medina. <i>“Sesiones”</i> . 2006. Fotografía, 6 x 10 cm.	54
Figura 37. Oscar Medina. <i>“Aviso luminoso”</i> . 2006. Fotografía, 6 x 8 cm.	55
Figura 38. Oscar Medina. <i>“Apuntes”</i> . 2006. Fotografía, 8 x 11 cm.	55
Figura 39. Oscar Medina. <i>“Algunas imágenes descargadas”</i> . 2006. Fotografía, 5 x 11 cm.	56
Figura 40. Oscar Medina. <i>“Rumba Gay (detalle)”</i> . 2006. Fotografía, 6 x 8 cm.	56
Figura 41. Henry. <i>“El autor del proyecto”</i> . 2006. Fotografía, 6 x 4 cm.	57

RESUMEN

TITULO: DE ROJO A PÚRPURA*

AUTOR: MEDINA JAIMES, Oscar Mauricio **

PALABRAS CLAVES: Código - Ademán - Gay - Ambiente – Arte Pop - Símbolo.

DESCRIPCIÓN:

El proyecto surge a raíz de las imágenes percibidas en los miembros de la comunidad gay de Bucaramanga. El propósito es mostrar ante la sociedad un modo de vida de esta subcultura, franqueando lo oculto de sus lugares de encuentro desde una parte estética, como un espacio donde se conjugan la apariencia con el movimiento, el color con las formas, y no como los sitios exclusivos para actos sexuales y perversos que acostumbran a percibir algunas personas de nuestra sociedad.

Existe en los gays muchos factores que se constituyen en elementos centrales en la construcción de su identidad: cuerpo, moda, consumo, visibilidad y una serie de ademanes que los subconjugar, incluso, dentro de su propia comunidad homosexual. Se interesan por los colores llamativos, el estilo, el maquillaje y la estética que se mezclan con el ambiente de sus propios espacios y son los bares y discotecas exclusivas donde se aprecia todo este misterio: gestos, poses, baile, composturas, luces y forma.

El artista pop no duda en explotar todos los mecanismos de producción de imágenes populares, como la fotografía, la publicidad; mecanismos que pretende promocionar, a manera de aviso publicitario la imagen y estética gay, que comienza en la búsqueda de sus modelos para capturar y procesar sus perfiles, su parafernalia, su ambiente y en algunos casos su intimidad. Usando como técnica el papel vinilo adhesivo a color, donde las figuras humanas interactúan con formas simbólicas y la recreación de los sitios que frecuentan. Los colores planos e intensos contribuyen a la simplificación y a la fácil identificación de los objetos y produce un efecto espectacular.

* Proyecto de grado.

** Programa de Bellas Artes, MENESES AREVALO, Emel.

SUMMARY

TITLE: RED TO PURPLE *

AUTHOR: MEDINA JAIMES, Oscar Mauricio **

KEY WORDS: Code – Gesture – Gay - Environment - Pop Art – Symbol.

DESCRIPTION:

The project arises immediately after the images perceived in the members of the gay community from Bucaramanga. The intention is to show in the society a way of life of this subculture, liberating the conceals of their meeting places from an aesthetic part, as a space where they bring together the appearance with the movement, the colour with the forms, and not as the exclusive sites for sexual and perverse acts that some people in our society is accustomed to perceive.

Exist in gays many factors that are constituted in central elements in the construction of his identity: body, mode, consumption, visibility and a series of gestures that subbing together them, even, inside his own homosexual community. They are interested for the showy colours, the style, the makeup and the aesthetics that is mixed by the environment of their own places and are the bars and exclusive discotheques where it appreciates all their mystery: gestures, pose, dance, composures, lights and form.

The artist pop does not hesitate to exploit all the mechanisms of production of popular images, as the photography, the advertising; mechanisms that it tries to promote like advertising cartels the image and aesthetics gay, That begins in the search of his models to capture and to try his profiles, his paraphernalia, his environment and in some cases his intimacy. Using as technique the adhesive paper vinyl in colour, where the human figures interact with symbolic forms and the recreation of the sites that they frequent. The flat and intense colours contribute at the simplification and to the identification of the objects, and it produces a spectacular effect.

* Project of Degree

** Program of Fine arts, MENESES AREVALO, Emel.

1. INTRODUCCION

El proyecto “De Rojo a Púrpura” surge a raíz de las imágenes propias de la subcultura gay, y en particular de la comunidad gay de Bucaramanga, es decir, los códigos, ademanes y expresiones visuales que estos adolescentes homosexuales usan para identificarse ante los demás como tales.

Lejos de las intenciones sexistas que se acostumbran a asociar con el mundo homosexual, se pretende identificar al gay en su modo de vestir, de mirar, de bailar y actuar, propios de esta subcultura. Esta parafernalia requiere además sus propios espacios que, aunque prefieren los parques y los centros comerciales como puntos de encuentro entre ellos mismos, son los bares y las discotecas exclusivas los lugares donde se aprecia todo su misterio y encanto cada fin de semana. A esto se suman las expresiones de afecto y caricias que con toda libertad comparten con sus parejas y amigos, el gusto por la música y el encantamiento que pretenden dar a todo lo visual.

Esta vida clandestina en los bares se representa en mas de seis cuadros, indagando rincones y acontecimientos que habitualmente se detectan allí. Se podrá apreciar el color, el alto contraste, el ambiente nocturno y la estética que caracteriza al adolescente gay. Se percibirán componentes del arte pop como los colores llamativos y planos en un proceso que se alimenta de las imágenes fotográficas y el diseño gráfico para realizar pinturas de variados formatos y tamaños.

Partiendo de la estética, el interés por la apariencia y de la construcción de una identidad, se citan autores que nos orientan mediante conceptos acerca de la homosexualidad, al igual que varios artistas que han utilizado elementos de la subcultura gay como recurso temático para sus obras.

Se llegó así a una serie de imágenes compendiadas en un diario de campo como resultado de un trabajo riguroso a partir del análisis e interpretación del fenómeno gay. La propuesta intenta resaltar el modo de vivir de estos jóvenes, su magia y su armonía, más que con respeto, con admiración.

2. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

En los últimos años, algunos de los habitantes de la ciudad de Bucaramanga que asisten a los establecimientos nocturnos de la llamada “zona rosa” han tenido un contacto más continuo y cercano con miembros de la comunidad gay, debido al incremento de bares exclusivos para homosexuales en dicho sector.

Este contacto visual genera a veces indiferencia, burla, rechazo, apatía, intolerancia o, en algunos casos, acercamiento, admiración, curiosidad, intriga, y misterio por parte de los heterosexuales, quienes apenas si distinguen ciertas actitudes y comportamientos de un gay. La tendencia general por parte de los heterosexuales es confundir un bar de “ambiente” con un sitio de perversión, pero ignoran toda la magia, el colorido, la diversidad sexual y la estética que se pueden apreciar dentro de tales establecimientos. Entonces, ¿Cómo representar, mediante una propuesta plástica, todo lo referente a los códigos, expresiones y ademanes propios de la subcultura gay?

A su vez identificar, ¿Qué tipo de ropa, accesorios, maquillaje y gustos estéticos diferencian a los gays de los travestis o cualquier otro tipo de orientación sexual?

¿Qué expresiones, iconos y códigos visuales adoptan estos hombres para identificarse como miembros de la comunidad gay?

¿Cómo y qué escenas registrar acerca de la parafernalia gay sin comprometer la identidad de muchos de sus miembros y en aquellos espacios en cierto modo clandestinos?

Empleando el papel adhesivo a color como técnica de expresión, ¿cómo realizar una propuesta plástica donde se represente el mundo gay en interacción con su espacio, su simbología, color, composición y demás elementos constitutivos de esta subcultura?

3. JUSTIFICACIÓN

Además de su cuerpo, el gay requiere de una identidad que designa en su modo de vestir, de peinarse, de mirar y de actuar, propios de esta subcultura. Así como se identifica un joven *punk* con su agresividad, sus accesorios metálicos, su peinado “cresta”; o en un *hippie* con su cabello largo, sandalias, vestidos sueltos y su pacifismo; también los gays tienen unas características que lo diferencian de los demás y le permiten revelar su identidad homosexual de manera particular y otras veces dentro del grupo de amigos.

En esa fase de aceptación de su condición sexual surge el interés personal por los colores llamativos, la forma, la armonía, el estilo, el maquillaje, la estética, en fin, de todo aquello que universalmente define a un gay al exhibirse con sus expresiones al caminar, al sentarse o al pararse.

La importancia de su contenido es de carácter social, y pretende mostrar ante la comunidad un modo de vida de la subcultura gay, franqueando la vida oculta de los bares “de ambiente”, desde una parte estética, como un espacio donde se conjugan la apariencia con el movimiento, el color con las formas, y no como los sitios exclusivos para actos sexuales y perversos que acostumbran a percibir algunas personas en nuestra sociedad.

El motivo por el que se escogió a la comunidad gay como modelo es porque en ellos recaen muchos de los conceptos de estética y ética que la humanidad ha construido desde la antigüedad, en cuanto a lo material, palpable y sensual se refiere. Contrario a las afinidades que se atribuyen a la mujer y su belleza, el hombre también adopta actitudes y expresiones visuales al preocuparse por su belleza exterior, y son los hombres homosexuales quienes más lo exteriorizan.

Estos últimos se valen de todo lo visual para exhibir su dinamismo, feminidad y refinamiento en su círculo social que convive con los conceptos de la posmodernidad. Lo estético se sale del arte para encontrarse en una relación más estrecha con la vida y es la cultura gay un conector importante, lo que pretende exponer “De Rojo a Púrpura”.

Para cumplir con el objetivo del proyecto, y en base a las propuestas plásticas que muchos artistas han plasmado sobre el tema, se recurre a una serie de registros fotográficos dentro de algunos bares de ambiente, con el permiso, apoyo y aprobación de cada uno de los modelos gays que posaron para la posterior

selección del material visual, acompañado de entrevistas acerca de sus apreciaciones sobre lo estético y sus maneras particulares de lucir bellos.

En este sentido es asequible recobrar la noción de la subcultura gay referente a las artes plásticas. Es difícil comprometerse con la aseveración de que "ser gay es una opción integral de vida", pero la tesis de que "el gay se hace gay es una condición asumida". En la auto producción y auto creación anunciada se manifiesta lo artificial y convencional propio para el arte, la cual, en la especulación científica, adquiere dimensiones universales y genéricas.

Es lamentable que todavía en la actualidad exista cierta discriminación por los homosexuales. Hay que tomar conciencia que la persecución a alguien con esta tendencia sexual no es de ayer, no es tampoco secular, es milenaria. La han practicado todos los regímenes. Lo que la gente tiene que comprender es que las razones han variado, lo que no ha variado es la fortaleza, el coraje, la determinación y la entereza de la comunidad gay".

4. OBJETIVOS

4.1 OBJETIVO GENERAL

Realizar una propuesta plástica, en impresión digital sobre papel adhesivo, a partir del análisis formal de los ademanes, códigos visuales y expresión corporal de la cultura gay.

4.2 OBJETIVOS ESPECIFICOS

Buscar referentes teóricos, históricos y artísticos de autores que incluyan en su lenguaje plástico elementos de la estética gay.

Hacer un registro fotográfico de los estereotipos de la cultura gay, de su entorno, de los ademanes y expresión corporal.

Elaborar un diario de campo donde se consignen gráficamente y por escrito, las apreciaciones de la cultura gay.

Interpretar plásticamente los elementos de la cultura gay, encontrados en el trascurso de la investigación, usando elementos particulares de esta cultura (colores, códigos, iconos, señales y emblemas).

5. MARCO TEORICO

5.1 REFERENTES TEORICOS

Tomando como base las apreciaciones del autor francés Michael Foucault¹, en su libro *Estética, Ética y Hermenéutica*, se hace énfasis en el poder estos tres términos como una búsqueda propia de la verdad. Propone adoptar unos modos de acción donde se muestra la propia preocupación, evocados con el problema de la verdad, es decir, una conjugación de poderes que se ejercen sobre uno y uno ejerce sobre los demás. El interés de un individuo gay por su apariencia, no solo es una obsesión por verse bien, sino que se convierte en un puente de relación con las demás personas, y forma parte de la conducta moral o ética que éste ejerce con los demás y consigo mismo. Su proceder se fundamenta también desde la propia persona, en la búsqueda de la verdad en el “Yo” (hermenéutica), en la interpretación de su propio ser, y por ello se vale de la estética, para el cuidado de sí mismo.

El estudio de Foucault parte de la antigüedad helenístico-romana, donde resalta al hombre, la vida humana y el ser mismo como un verdadero producto que busca la libertad por medio de la verdad. Esta belleza, o verdad en sí, gira en torno a la sexualidad de la sociedad occidental moderna donde se desplaza la mirada del mundo hacia uno mismo, hacia lo que uno piensa, lo que designa un determinado modo de actuar. Su comportamiento establece en gran parte un interés por la conducta moral, conducta que proviene del ideal griego acerca de la existencia. La ética es la estética de la existencia.

El hombre actual busca su relación personal en las ciencias psicológicas, en la economía y el sistema democrático. Foucault considera que debemos construirnos a nosotros mismos, fabricarnos y crearnos como si fuésemos obras de arte. Lastimosamente, en nuestra sociedad el arte no concierne más que a la materia, no a los individuos ni a la vida. La moral, entonces, no consiste en prohibir el mundo del placer sino en construir el alma y gobernarse a sí mismos, tener juicio y ser prudente a la hora del placer. La ética en el gay tiene la función de controlar todos sus placeres: moda, sexo, exhibición, consumo, y su mismo entorno e ideales se encargan de formarlos: belleza permanente, cuerpo sano, pulcro, buenas relaciones y respeto hacia los demás.

¹ FOUCAULT, Michel. *Estética, Ética y Hermenéutica*. Barcelona:Editorial Paidós, 1999. 215 p.

El autor propone la invención de posibilidades de vida: a curiosidad se convierte en una posibilidad para el hombre de conocer el pensamiento, su propio cuerpo, su propio sexo; la posibilidad de conocer cosas que no ve de algo que siempre ve. La curiosidad se convierte en el motivador para que el individuo se inicie en el ambiente gay, en este caso. El sexo también es una posibilidad de acceder a una vida creadora que es una completa labor de estilización de la libertad. La práctica de la libertad no es ir en contra de lo político, de las leyes: la libertad es en sí misma política, reflejado en el cuidado de sí, la belleza de la propia vida. Definir y desarrollar un modo de vida se convierte en un conjunto de prácticas, acompañadas de convenciones, reglas de comportamiento y modos de hacer.

Se cuida más el cuerpo ausente, comportarse como el hombre o la mujer que no es. Los modos de andar, de comportarse o constituirse como sujetos son diferentes maneras de transformarse a sí mismos, moldear el ser que pretende ser. Son esas técnicas las que dan un estilo a la libertad y se convierte en verdad cuando el sujeto se transforma en su ser.

En este mundo postmoderno se destaca el cambio permanente de la apariencia, lo ilusorio, lo artificial y lo superficial. Esto no significa que se niegue lo profundo, sino sacar lo aparente del mundo secundario o irreal. La cultura gay es quizá el reflejo de la sociedad posmoderna: No enfatiza mucho, no profundiza, rompe la unidad y se abre a la diversidad y multiplicidad de referentes. “El verdadero misterio del mundo es lo visible, no lo invisible”, tal como lo sostiene Oscar Wilde².

El movimiento homosexual tiene actualmente más necesidad de un arte de vivir que de un conocimiento científico. Si bien es cierto, la cultura gay desarrolla el ideal de belleza, de estética y la apariencia. En la antigüedad, los griegos relacionaban la belleza con el bien y la verdad. Más adelante, Kant y Schiller coinciden en que dicha verdad, belleza y bien sensibilizan además la ética individual como valor supremo de la estética. Todo esto surge del ideal platónico. Incluso los mismos conceptos del arte y la estética han formado el ideal del hombre actual. Volviendo a la antigua Grecia, ya se establecían allí las proporciones corporales y cánones de belleza como el cuerpo atlético, las caderas estrechas, la delgadez, etc., conceptos que volvieron a tener auge en el renacimiento.

El arte de las apariencias, el maquillaje y vestidos que modifican el cuerpo ya hacían parte del ideal de belleza en el barroco. El romanticismo aportó la sensibilidad, la inteligencia, la sensibilidad y distinción. Actualmente, el ideal de la post modernidad se centra en el cuerpo sano y la liberación. El fin de toda esta estética no es más que la seducción, que mediante lo superficial consigue un impacto de los sentidos, ¿no es acaso la misma finalidad que pretende el arte?

² WILDE, Oscar, citado por GIL, J. / Parias M.C., Espacios entretejidos, Proyecto Pentágono, Santafé de Bogotá, 2000.

Pero para el gay preocuparse por su estética lo adhiere a un modelo narcisista, a pasar mucho tiempo frente al espejo, en un ritual que consagra la apariencia, su extrema limpieza, la textura lisa de su piel, su maquillaje, a moldear su cabello y darle volumen a su trasero. Además cada persona aporta ciertos estereotipos únicos, es decir, unas variaciones individuales, que es la clave de la seducción.

En Bucaramanga no se ha producido lo que es realmente importante en la subcultura gay estadounidense: la convicción de pertenecer a una comunidad. Pero si requieren de espacios y adoptan actitudes propias. “Muchas de las características que le daban especificidad son hoy asumidas por el conjunto de la sociedad: el paso de una sociedad de familias a una sociedad de individuos, el hedonismo, culto al cuerpo, el mito de la juventud, pensar el tiempo en unidades de ocio, el tiempo y el dinero que el gay ahorra en gestionar una familia lo invierte en gestionar su sexualidad”.³

En una entrevista⁴ con algunos hombres adolescentes homosexuales que se reúnen los fines de semana en el bar SKALA 48, hablaron acerca de su estética y sus expresiones. Aunque muchos aún conservan el prototipo de hombre clásico, hay quienes se acogen a los códigos visuales que caracterizan a los gays afeminados. Ellos aseguran que para vestir, la persona debe estar conciente de tener buen cuerpo, es decir, buena cola y buenas piernas, sobretodo para el uso de pantalones ajustados. Prefieren la ropa de marca, las camisetas ajustadas (de tallas para niño) y coloridas, y el calzado cerrado. “Juanga” asegura que lo importante no es verse “cuadrado”, refiriéndose a la forma del torso cuando se está empezando a engordar. “John” necesita disponer de una hora libre antes de salir para “alistarse” y poder “empastelarse” (cubrir su cara con polvos). “Gonzo” necesita de un cojín de *gel* para cabello cada semana e invierte su tiempo libre en el cuidado de sus uñas de las manos y los pies.

“Richard”, al igual que muchos de los entrevistados, muere por los tatuajes pequeños y los *pearcing*. “Beto” colecciona sus pulseras y manillas plásticas de colores vivos para combinar con el color de la ropa. Aunque ahora no los usa, “Jose” comentó que tenía varios pares de lentes de contacto para combinar cada día con el color de su vestuario. Ellos disfrutan mirando y juzgando el cuerpo y la apariencia de un “niño lindo”. No es importante solo tener un cuerpo bonito sino mostrarlo; es un espíritu de pasarela permanente.

La vida cómoda, la ropa ruidosa, las uñas pintadas con esmalte transparente, el uso de cremas hidratantes, el cabello teñido, los aretes, pulseras, correas, entre otros accesorios, parece ser exclusivo de un gay, pero actualmente también es un

³ MIRA, Alberto. Diccionario de cultura homosexual, gay y lésbica. Barcelona:Llibres de lindes, 1999. p. 389 y 491.

⁴ ENTREVISTA con jóvenes homosexuales, Bucaramanga, marzo 17 de 2006.

estilo de vida abordado por los metrosexuales⁵, aunque el gay exterioriza además sus movimientos corporales y gestos propios que le caracteriza su condición liberada.

Hay muchos factores que se constituyen en elementos centrales en la construcción de la identidad gay (cuerpo, moda, consumo, visibilidad), Es más, se convierten en instrumentos de pertenencia y aceptación por parte del grupo o, en su defecto, de exclusión. Después de escuchar los diversos comentarios que surgieron durante algunas de las sesiones fotográficas y las respuestas que han salido en algunas de las entrevistas, se da la impresión de que gran parte de los miembros del grupo de gays se sienten, en cierto modo, incómodos o fuera de lugar en lo que se conoce como *el ambiente*.

Remontándonos en el tiempo, desde la Grecia clásica hasta el primer tercio del siglo XIX, el aprecio por el cuerpo masculino fue masivo en el arte occidental. Para Miguel Ángel, el cuerpo masculino era “algo divino”, ya que a través de él accedemos a la belleza más excelsa. Recién con la consolidación de la familia, a mediados del siglo XIX, el desnudo femenino se popularizó en el arte universal.

Tal como lo sugiere Josep Toro⁶, el hombre gay actual le da un sentido a la belleza física diferente de la mujer, pero el hecho que se preocupen del mismo modo que ellas los hace afeminados. Esta belleza es social y culturalmente construida. Estas personas tienen su propia valoración subjetiva y social de cuerpo y sus propios parámetros de belleza que, en cierto modo, van transmitiéndose después al resto de la sociedad.

El homosexual afeminado renuncia a las expresiones que socialmente se aplican al varón o al “macho” y logra así disminuir la presión social que el entorno ejerce sobre él. Estas expresiones afeminadas no implican ninguna agresión, ya que las mismas revelan su condición y lo hacen estar prevenido ante él. De esta forma resulta *la pluma* (amaneramiento), situación que transcribe en cierta forma el estereotipo heterosexual del marica: gesto, pose y compostura afectados.

Ser gay, como se entiende del discurso de Aliaga y Cortés⁷, es convertir su cuerpo en un objeto de contemplación que causa seducción, admiración o deseo. Y ese objeto es mucho más que un ensamble de formas, es un símbolo mediante el cual entiende y expresa su propia identidad, de cómo son y cómo quieren ser vistos. Los sujetos se encuentran cada día más preocupados por lograr un control y manejo de la apariencia, por ejemplo del volumen de las nalgas. Este mismo autor

⁵ De la era del Metrosexual a la del sapiosexual. *En*: El tiempo, Bogotá (15 ene., 2006). p 2-6.

⁶ TORO, Josep. El cuerpo como delito. Anorexia, bulimia, cultura y sociedad. Barcelona:Ariel, 1996. p. 54

⁷ ALIAGA, J./CORTÉS, J. Identidad y diferencia. Sobre la cultura gay en España. Madrid-Barcelona:Egales, D.L. 1997, 250 p.

señala varios modelos de gays, de los cuales se menciona al *heterosexista*, comparado con lo pasivo, lo sumiso, débil y delicado; del mismo modo al *efebo*, adolescente de porte más clásico de trazos arquetípicos, oscuros ojos, bello rostro, cuerpo delgado y atlético. También señala al modelo gay musculoso, activo e hipermasculino, como reacción al modelo heterosexista (afeminamiento), con ausencia de vello.

Cuando el gay “sale del armario” (o del “closet”) empieza en la búsqueda de modelos entre su grupo, en lo que a la parafernalia y la forma de vestir se refiere. Para los más adolescentes, debido a su cambio corporal, fijan la atención en su propio cuerpo y componerlo en una auto imagen. El quiebre de la mano es quizá la expresión más representativa de los jóvenes amanerados, que los califican como “partidos”.

Una de las actividades fueron las sesiones para capturar, además del vestuario, los gestos y expresiones que algunos gays permitieron fotografiar. Cualquier situación, ya sea de baile o de conquista ejercen posiciones del cuerpo que van siendo aprendidas y adquiridas por los miembros del grupo.

También se realizaron apuntes y registros acerca de su vida en la discoteca. Por ejemplo, el cruce de piernas cuando se sienta, el mantener el brazo levantado con el cigarrillo mientras recorre con la mirada todo el panorama de la discoteca es notorio en el gay que espera en la barra de un bar, situación que demuestra impaciencia, soledad, contemplación y falta de compromiso. Los más vanidosos van continuamente al espejo del baño y se la pasan recorriendo todo el establecimiento como modelos de pasarela con la mirada fija y giros repentinos de cabeza y cuerpo. A la hora de bailar se pueden apreciar los mejores movimientos de quienes bailan en grupo, en pareja e incluso solos: Son movimientos contorsionados y eróticos con su pareja, con la pared, con la silla, al ritmo de la música electrónica y *raggaetón*. Algunos resaltan su trasero mientras bailan, como muestra de pasividad, de placer, sin llegar a la morbosidad.

También se hicieron registros acerca de sus besos y caricias, acercamientos de lo que aún no se atreven a hacer a la luz pública: el beso, cojerse de la mano, sus miradas, las mordidas en el cuello, las caricias y “apretones de nalgas”. Del mismo interés la relación entre amigos como caminar cogidos de la mano, sentarse entre las piernas del otro, besos en la mejilla y abrazos permanentes.

Para aclarar el discurso, entraremos a detallar algunas definiciones de identidad sexual: Por lo general, a los varones homosexuales se les llama simplemente homosexuales o “gays”; mientras que las mujeres homosexuales se les conoce como lesbianas. Para Pinilla, Sánchez y Campo⁸, habitualmente se espera que los varones muestren un comportamiento calificado como masculino por el grupo

⁸ PINILLA, A./ SÁNCHEZ, E./ CAMPO, A., Evaluación clínica de la orientación sexual en adolescentes, En: UNAB med.(Bucaramanga, agosto de 2003), Vol.6, Num. 17

social y sean atraídos sexualmente por mujeres, mientras que para las mujeres aguarda una conducta considerada femenina y sean atraídas sexualmente por los varones. No obstante, esta congruencia esperada entre sexo, género y orientación sexual no se presenta en por lo menos el 10% de la población general. Como el término *homosexual* sonaba muy patológico, se reemplazó en la sociedad norteamericana por el de *gay*, que significa *alegre*.

En la sociedad hispanoamericana, en los 90 se rebautizó con el término *de ambiente*, y actualmente estos individuos tienden a auto aceptarse como *Queer* (raro).⁹ Cuando se habla sobre *el ambiente*, por extensión se está hablando de la Identidad Gay Central. Muchos gays no responden a esta identidad o se sienten incómodos al estar en un grupo de amigos de ambiente.

Dentro de la estética a la que nos referimos en “De Rojo a Púrpura”, aparecen muchas similitudes con el nuevo prototipo masculino: El *Metrosexual*. Este sujeto es menos seguro de su identidad y mucho más interesado en su imagen, es decir, adoptan parte la estética gay para seducir a las mujeres. La definición de “metrosexual” fue inventada en Inglaterra por Mark Simpson en 1994.¹⁰

5.2 REFERENTES ARTISTICOS

Existen dos condiciones para hablar de cultura y arte homosexual: la visibilidad, es decir, el reconocimiento público de la homosexualidad, sus autores y autoras; y la preocupación por hablar de los problemas de los y las homosexuales, ya sea la discriminación, la condena al silencio, las parejas, las familias o simplemente la estética específicamente homosexual.

Al hablar sobre la estética homosexual, se hace referencia específicamente a la poética del deseo, a la fuerza de la imagen del canto a la belleza de un hombre por otro hombre o de una mujer a otra mujer.

Antonio Marquet¹¹ habla de la homosexualidad como un aspecto muy particular en el arte y propone establecer una perspectivas del análisis de su objeto (el arte homosexual) partiendo de preceptos nuevos: "Me parece que por prudencia... es preciso dedicarse a una etapa previa de recolección de materiales, habría que reunir a los artistas gay en una perspectiva histórica. La primera tarea sería de recopilación"

Sin embargo, hay quienes no vacilan y aseveran que la estética homosexual sin duda alguna tiene una gramática propia, un lenguaje diferente del arte

⁹ Los recuerdos de una Bogotá gay. En: El Tiempo, Bogotá (18 ene., 2006). p 2-3.

¹⁰ De la era del Metrosexual a la del sapiosexual. En: El Tiempo, Bogotá (15 ene., 2006). p 2-3.

¹¹ MARQUET, Antonio. “¡Que se quede el infinito sin estrellas!: la cultura gay a fin de milenio”. Azcapotzalco, México: Universidad Autónoma Metropolitana, 2000. p. 35-41, 532

heterosexual que le da su fuerza y su perfil. El arte homosexual se define como aquel que se concibe por homosexuales y que narran la vida sexual diferente a la heterosexual; también se incluyen las obras de tipo masculino-femenino (la mayoría tradicional), pero que integran como referencias obligadas a la comunidad homosexual.

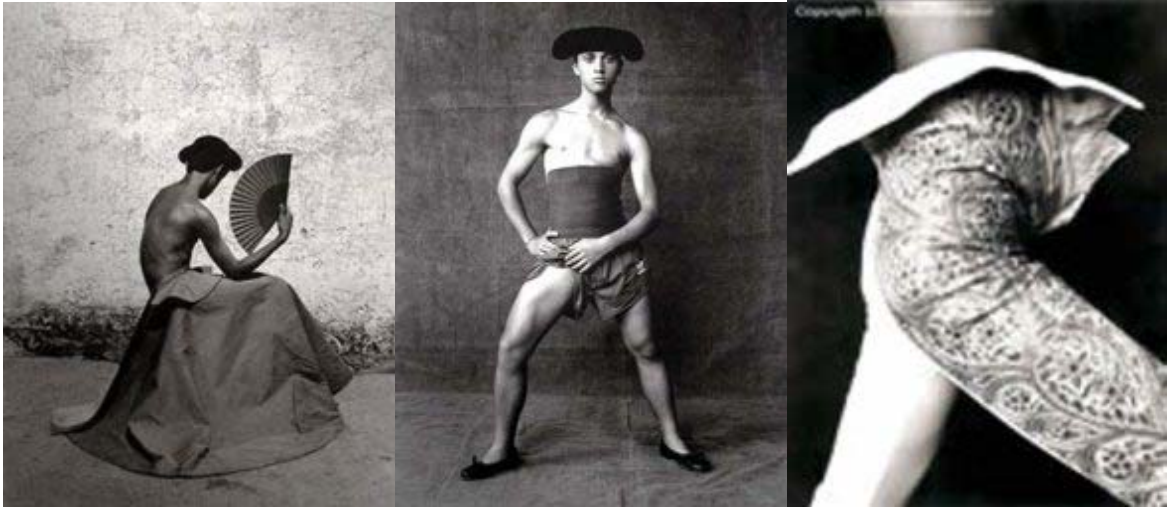
Con respecto de etiquetar o encasillar tal o cual género artístico, Antonio Marquet es muy claro: "si tu me dices", discute, "que no hay arte mexicano, porque el arte es uno y sólo uno; si tú me dices que no hay arte maya, virreinal, romántico... Entonces yo acepto que tampoco arte gay. Si se trata de quitar las etiquetas; quitémoslas. No hay realismo ni naturalismo ni expresionismo ni dadaísmo ni surrealismo. Pero es muy sospechoso que no se ponga en duda la existencia del arte indígena y sí, por ejemplo, la existencia del arte gay. Sería políticamente incorrecto hacer la primera afirmación y, en el segundo caso, da mucho caché hacer la negación.

A través de la historia del arte, la homosexualidad y sus códigos han sido representados por grandes pintores, escultores, fotógrafos y grabadores; muchas de sus obras han servido de referencia por su contenido, forma y composición para la propuesta plástica planteada en el presente proyecto. Cabe resaltar los proyectos "Ciudad Silencio" del artista Nelson Gómez Castro y "Karas" de la artista María Clemencia Cárdenas, como referentes y punto de partida, acerca de la temática social y el proceso teórico-práctico de estos dos artistas santandereanos.

También en el ámbito local, tomamos referencia del fotógrafo Ruven Afanador, quien rescata el encanto extraño de sus modelos, como se puede apreciar en su libro "Torero", que es una colección de fotografías en blanco y negro donde resalta la cultura del torero, que combina la moda, el narcisismo, las tradiciones latinas, la calidad ritualística de la tauromaquia y la ingenua belleza de los jóvenes matadores.

Los torsos desnudos se complementan con las expresiones eróticas y la riqueza del ropaje. Afanador juega con el contraste, yuxtapone el horror y la belleza, exagera la masculinidad y la feminidad de sus adolescentes, la vida y la muerte.

Figura 1. Tres obras de la serie “Torero”.



Ruven Afanador, 2001. Fotografía. 200 x 100 cm.

En el ámbito nacional, se hace referencia a las fotografías en blanco y negro de Miguel Angel Rojas, convertidas a grabados sobre metal, quien resalta los *blue jeans*, las camisas blancas, las camisetas de rayas, las gafas, los cinturones, pero también las relaciones entre los hombres gays y la vigilancia de sus acercamientos. Se hace sentir con el hiperrealismo de una manera singular apoyado en la referencia fotográfica para registrar impecablemente los sutiles brillos y cambios de tonalidades del blanco al negro: una imagen en la sala de cine, traslada su atmósfera a la plancha de grabado con gran certeza. El efecto, sin embargo, si bien parece una fotografía borrosa, tiene el carácter táctil propio del aguafuerte.

Lo interesante además es el carácter documental, subjetivo y voyerista de sus imágenes; reitera los espacios públicos donde frecuentan encuentros sexuales entre hombres en el teatro Faenza de Bogotá. De esta manera se manifiesta el carácter voyerista y por tanto subjetivo con el cual Rojas observa el mundo a través de la cámara. Sus revelados parciales son a la vez fotografía, dibujo, grabado y pintura.

Figura 2. Tres en platea.



Miguel Ángel Rojas, 1979. Fotograbado en metal. 60 x 90 cm.

Richard Rivera es un artista bogotano quien en sus imágenes, en formato pliego, captura modelos gays y los traslada mediante procesos digitales a un ambiente lleno de colores planos, vivos, con imágenes de alto contraste propias del arte pop. El resultado se acerca bastante a la idea, el tratamiento de la imagen y la forma de la propuesta plástica del presente proyecto.

Figura 3. Me.



Richard Rivera, 2005. Impresión digital. 60 x 100 cm.

Dentro de los artistas internacionales, cabe mencionar la obra de Gilbert and George. Estos artistas ingleses, en la década de los 70, realizaron piezas fotográficas, que por lo general presentaban una disposición en cuadrícula de una o varias fotografías, a la que añadían áreas de color remarcando su aspecto liso y estilizado. Normalmente se representaban a sí mismos en dichas obras, aunque también utilizaron modelos jóvenes. Durante la década de 1980 sus piezas fotográficas se hicieron aún más ambiciosas, tanto en escala como en temática. El contenido de la obra de este periodo se centra en la vida urbana y en la esperanza y el temor asociados con la sociedad moderna.

Transforman los espacios urbanos, rehacen la arquitectura y a través del color proponen escenarios que inquietan e invitan a pensar nuestra relación con lo urbano; la imagen que logran es fresca y atractiva, con colores planos de fondo que contrastan con el negro.

Figura 4. Zone.



Gilbert and George, 1982. Impresión fotográfica. 302 x 308 cm.

Raphael Pérez, de Jerusalén, pone fuerte énfasis en el tema de las familias con padres del mismo sexo, marchas del orgullo, paternidad masculina, retratos, desnudez masculina, parejas de mujeres y parejas heterosexuales.

Sus trabajos cruzan las fronteras entre erotismo y arte, mientras que caracteriza las relaciones homosexuales en situaciones del día a día: estando en la cocina, en el baño, comiendo o en el balcón. Saca el concepto de una relación íntima y sentimientos entre dos personas a la luz.

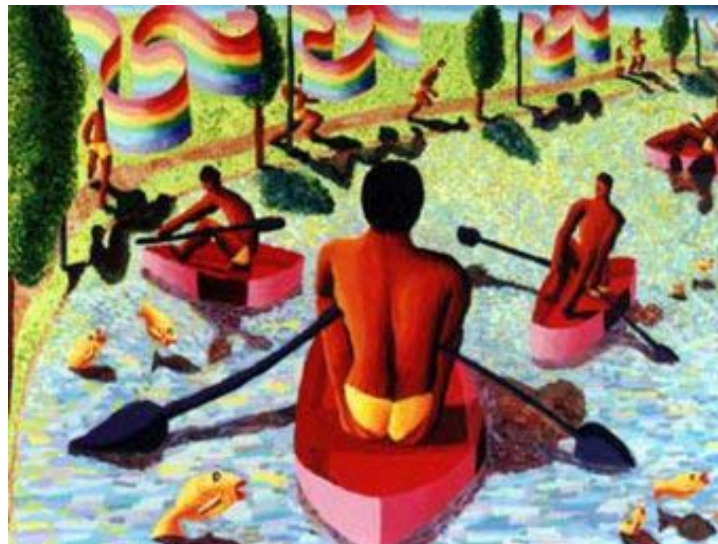
Figura 5. Hombre en el baño.



Ráphael Pérez, 1998. Óleo sobre tela. 130 x 97 cm.

En cada pintura, el artista realza el contraste de luz y sombra. El color rojo es fundamental en cada una de sus pinturas porque significan dominación, pasión y todo aquello que es masculino. En otras incluye iconos y simbología de la cultura gay como la bandera arco iris.

Figura 6. El lago.



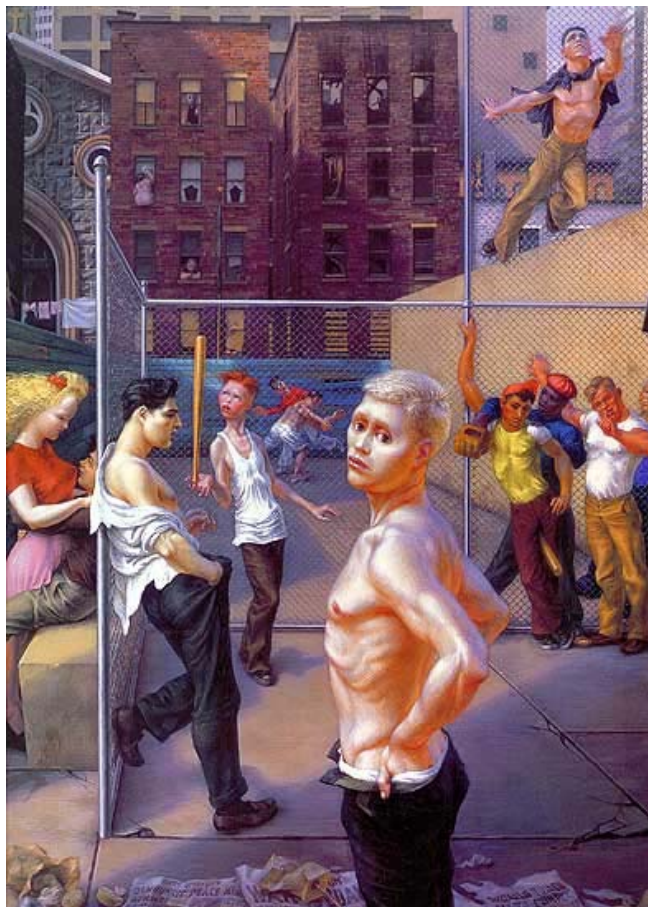
Ráphael Pérez, 1994. Acrílico sobre tela. 150 x 200 cm.

La práctica y la teoría del arte producido en Norte América, en los últimos años, ha situado a la tradición conceptualista ante una riqueza iconográfica, en la abierta referencia a formas de vida externas, en un impulso narrativo. Es abarcar la imageniería que se origina en la cultura de masas, connotaciones en el campo de la experiencia corporal en la identidad personal.

Las experiencias e imágenes del cuerpo, identificada con la comunidad gay y su deseo de visibilidad no estereotipada se expresaba desde las obras fotográficas de Robert Mapplethorpe, ensalzadoras de la anatomía masculina o el retrato.

Paul Cadmus también es uno de esos artistas que aborda mediante su realismo mágico el tema de la homosexualidad. Sus representaciones son muy alegóricas en donde se pueden apreciar las expresiones corporales, en interacción con su entorno, insinuando los amaneramientos exagerados, los códigos corporales, la seducción y la libertad. En fin, plasma el sexo cargado en los hombres en sus diferentes formas, en este caso, en un vecindario gay.

Figura 7. Playground.



Paul Cadmus, 1948. Témpera al huevo sobre madera. 60 x 45 cm

La posición de los adolescentes que fotografió Von Gloeden resalta lo erótico de la homosexualidad abierta. El artista sugiere lugares clásicos para hacer una ambientación de la antigua cultura griega y el uso de elementos (ropaje y accesorios griegos femeninos, flores y cántaros) para disminuir el impacto sexual.

Sus modelos posaron con expresiones amaneradas, otras veces eróticas y en otras contemplativas. En base a sus fotografías, se tiene en cuenta para la propuesta las expresiones corporales (amaneramientos) cargadas de sensualidad, y para disminuir el impacto sexual, los modelos posaran con ropa y accesorios que identifican a la sociedad gay actual. Los espacios van a ser sus propios sitios de reunión (bares, discotecas).

Figura 8. Dos napolitanos tocando música.



Wilhelm Van Gloeden, 1910. Fotografía. 50 x 70 cm.

El vestido juega un dudoso papel: el andar siempre con ropa encima evita que el cuerpo se convierta en un espectáculo ambulante, pero excita curiosidad. La ropa ha entusiasmado siempre a los artistas: lo erótico aflora, las fantasías y deseos se liberan. Vestido y cuerpo son todo en uno, la carne y la tela se mezcla y se funden en el cuello, los hombros, los brazos y los muslos. El vestido sirve para ocultar el envejecimiento o para disimular los brotes de la pubertad, el pecho que comienza a despuntar y el vello sobre el pubis. Es posible que los chicos se avergüencen de sus vellosidades.

De los siglos anteriores se tiene en cuenta a Anne Louis Girodet.¹² Empleaba efectos de iluminación y color que anticipaba los efectos y estilos del romanticismo con la técnica del óleo. Este artista neoclásico, nos presenta "El Sueño de Endimión", una contemplación erótica del cuerpo masculino, dotada de una luminosidad poética sin referirse a la manipulación sexual ni a su posición feminizada. La disposición frontal hace notar la transformación de su cuerpo a las caricias y penetración de los rayos lunares, en un estado de abandono estático. Este somnoliento Endimión exhibe todos los atributos que históricamente se había dado a las mujeres, acompañado de un cupido sonriente con quien hay una comunicación sin palabras. La luz acaricia también el desnudo delicado y juvenil del cupido.

Se rescata la presentación indolente, y es de importancia el tratamiento sensual que sirve para caracterizar la forma masculina con un carácter intensamente erótico. Eligió concentrarse en los temas de las características masculinas y femeninas confusas y combinadas.

Figura 9. El sueño de Endimión.



Anne Louis Girodet, 1791. Óleo sobre tela. 198 x 261 cm.

Analizando "La Muerte de Jacinto" de Paul Broc, se percibe en este óleo sobre tela ese espíritu homoerótico, pues en ésta época se le denominaba antifísico. Se

¹² SMALLS, James. Causando Problemas para la Historia del Arte: El Caso Raro de Girodet. Nueva York, Diario del Arte, 1996. Vol. 55, N. 4., p 20-27.

alude el espíritu a la amistad y al amor, visto en su forma más pura y casta. La propuesta pretende rescatar estas relaciones de afecto.¹³

Figura 10. La muerte de Jacinto



Paul Broc, 1801. Óleo sobre tela. 230 x 150 cm.

¹³ SMALLS. Op. Cit. p 55,4,25.

6. PROCESO

6.1 PROCESO TECNICO DE LA OBRA

El desarrollo del proyecto no pudo comenzar sin el conocimiento de los dueños de los establecimientos y la aprobación de los miembros de la comunidad que decidieron colaborar. Nueve meses antes de la exposición se visitaron algunos sitios, de los cuales se seleccionaron el bar “Skala 48” (hoy llamado “Planet”) y la discoteca “San Antonio”, donde se reúnen más de cien varones homosexuales los fines de semana.

La dificultad del proceso radicaba en la libertad de imágenes a registrar fotográficamente, por lo que voluntariamente se vincularon más de siete chicos gays quienes recrearon las escenas de baile y en otras circunstancias que más caracterizan a los clientes de un bar de ambiente.

En una primera etapa se tomaron más de 45 fotografías en cámara digital, tanto de los espacios como de los protagonistas: besos, caricias, bailes, poses, moda fueron las escenas capturadas. Para explicar el proceso de edición fotográfica, corte y montaje de las imágenes, tomaremos como ejemplo una obra cuyo título es “Chicos bailando. Se eligieron 3 fotografías de baile con los mismos protagonistas, una fotografía del interior de un bar gay tomada de día, y una foto de un chico solitario. El programa de edición digital por computador empleado se denomina Corel Photo Paint 12.

Figura 11. Selección de imágenes (Chicos bailando).



Oscar Medina, 2006, fotografía, 4 x 15 cm.

Dentro de cada imagen se elimina el fondo con la Herramienta Borrador del menú vertical izquierdo del programa, dejando solo el elemento primordial, en este caso los chicos bailando.

Figura 12. Personajes principales (Chicos bailando).



Oscar Medina, 2006, fotografía, 5 x 4 cm.

Con la herramienta Máscara Varita Mágica (o la tecla “W”), se selecciona el blanco del fondo y se elimina de la imagen, quedando la imagen principal silueteada (selección imagen, clic izquierdo/Objeto/Invertir/suprimir/Copiar Objeto Seleccionado).

Figura 13. Fondo Eliminado.



Oscar Medina, 2006, fotografía, 5 x 4 cm.

Se convierte la imagen de color a Escala de Grises (menú Imagen/Modo de Color/Escala de Grises).

Figura 14. Escala de grises.



Oscar Medina, 2006, fotografía, 5 x 4 cm.

Luego la imagen se convierte en plano de dos colores, blanco y negro (menú Imagen/Transformar/Umbral/Binivel/Aceptar). Aquí se calibra el nivel de contraste que se desea.

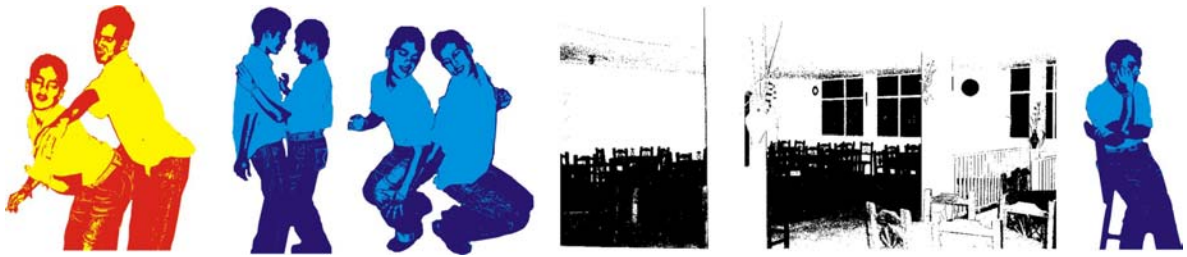
Figura 15. Imagen a dos planos de color.



Oscar Medina, 2006, fotografía, 5 x 4 cm.

Editadas todas las imágenes, se procede a la vectorización, es decir, la fotografía se convierte en líneas de dibujo donde cualquier sector se puede transformar. De esta manera se puede ampliar una imagen sin depender de su resolución. Para ello, las imágenes se exportan al programa de vectorización de imágenes Corel Trace 12 (menú Vectorización/Vectorización por contorno/copiar). La imagen en su forma no se altera. Copiada la imagen en el portapapeles se pega en el programa de diseño Corel Draw 12. Allí se le aplican a cada elemento los atributos de color, tamaño, reproducción de la imagen y sectorización definitivos.

Figura 16. Imágenes vectorizadas.



Oscar Medina, 2006, fotografía, 4 x 15 cm.

Luego se agrupan por colores para conocer el área de su respectivo papel adhesivo a emplear. El vinilo adhesivo es opaco, y no brillante, para aplicaciones en gráficos interiores, con consistencia en los tonos y uniformidad en los colores. La gama a utilizar es la siguiente:

Rojo Cadmio	SCO 2102 LG
Naranja Neutro	SCO 2018 LG
Amarillo	SCO 2034 LG
Verde Neutro	SCO 2045 LG
Azul celeste	SCO 2513 LG
Azul oscuro	SCO 2517 LG
Violeta	SCO 2564 LG
Negro Mate	Arclad o LG

Para este cuadro se eligió el negro de fondo, el ambiente de púrpura, los personajes secundarios de azul claro y oscuro, y los primarios de rojo y amarillo, para darle calidez a la composición.

Figura 17. Agrupación por colores.



Oscar Medina, 2006, fotografía, 6 x 11 cm.

Cada figura se recortará en el papel adhesivo con una impresora de corte, comúnmente llamada "Plotter" de corte de 60 cm. de ancho por el largo deseado. Este dispositivo electrónico solo procesa imágenes vectorizadas.

Se procede a levantar los sectores de la imagen recortada que no quedarán en el cuadro final.

Como soporte, se utilizará un bastidor de lona sintética (o plástica) blanca, a la que se transferirán las siluetas recortadas, acoplándolas, iniciando por el fondo para dar resultado a la obra final. En este caso la obra se montó sobre un fondo negro.

Figura 18. Resultado final.



Oscar Medina, 2006, fotografía, 6 x 12 cm.

6.2 DESCRIPCION DE LA OBRA

El resultado que se pretende en la propuesta, en cuanto a temática, formato, tamaño, forma, composición, color y textura, están emparentados con estrategias de comunicación visual que se detectan en los centros comerciales de la ciudad, y que alude a la vida nocturna, a la promoción de productos, al consumo, la cultura *Light* y a la exteriorización de la imagen.

El artista pop no duda en explotar todos los mecanismos de producción de imágenes populares, como la fotografía, la publicidad, la televisión, el cartel; mecanismos que se toman en préstamo para mostrar, a manera de aviso publicitario, la estética gay, que comienza en la búsqueda de sus protagonistas que sirven de modelo para posar y así poder capturar sus perfiles, su parafernalia, su ambiente y en algunos casos su intimidad. Se hace, entonces, un manejo iconográfico de la cultura gay, de la vida en los bares y sus expresiones utilizando imágenes figurativas al estilo del arte pop.

Como primera medida, nos referiremos a los elementos formales que implican toda la serie para luego describir sobre las cualidades que se destacan en cada una de las obras. El formato conserva la forma rectangular sin mantener precisamente las proporciones áureas, sin embargo, la altura mantiene casi el doble o la mitad de su ancho, dependiendo de la disposición vertical u horizontal de la imagen. La escala de cada obra es ambiciosa, suficiente para apreciar el tratamiento de la línea que bordea cada silueta e imponente y atractiva como un cartel propagandístico. La disposición de las formas, entendidas como línea de contorno, pretende un ritmo ordenador, pues los elementos reproducidos procuran un equilibrio dinámico con respecto a los protagonistas de la escena. Los colores planos e intensos contribuyen a la simplificación y a la fácil identificación de los objetos y produce un efecto espectacular.

“De Rojo a Púrpura” hace referencia al primer y ultimo color, respectivamente, de los siete que componen la bandera arco iris, símbolo universal de la comunidad gay y que identifica a sus establecimientos y tiendas exclusivas.

El arco iris, desde el punto de vista de la simbología de la subcultura gay, representa la unión que debe de haber entre todos los seres humanos, igual que el arco iris, en donde los siete colores, tienen el mismo valor e importancia, sin que ninguno sea mayor que otro, sino que todos forman parte de una misma fuente de luz, de amor y de armonía. El rojo significa sin distinción de razas, el naranja sin distinción de color, el amarillo sin distinción de cultura, el verde sin distinción de país, el azul sin distinción de credo o religión, el azul índigo sin distinción de posición social ó económica, el violeta sin distinción de preferencia sexual, en otras palabras, sin distinción alguna.

En la sencillez de la representación podemos apreciar el encanto de un orden evidente dado por la condición lisa de su textura y la uniformidad de sus tonalidades alusivas a la bandera gay.

Figura 19. Bandera Arco iris.

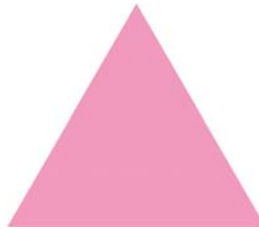


Baker, 1978. Impresión sobre tela, dimensiones variables.

De esta manera se juega con el dinamismo y la temperatura de las tonalidades: los primeros colores de la bandera se asociarían con lo cercano, los elementos mas sobresalientes, donde haya dominación y pasión; por el contrario los tonos fríos se unen a lo lejano, pequeño e identifican a los personajes secundarios que interactúan en cada obra. El negro siempre estará presente sugiriendo la atmósfera oscura de las tabernas y la vida nocturna.

“Púrpura” también es el nombre de uno de los bares gay más populares de Bucaramanga, actualmente llamado “San Antonio”, que sigue siendo desde hace unos años el espacio tradicional donde la juventud homosexual de esta ciudad se reúne para la rumba de los fines de semana.

Figura 20. Triángulo rosa.



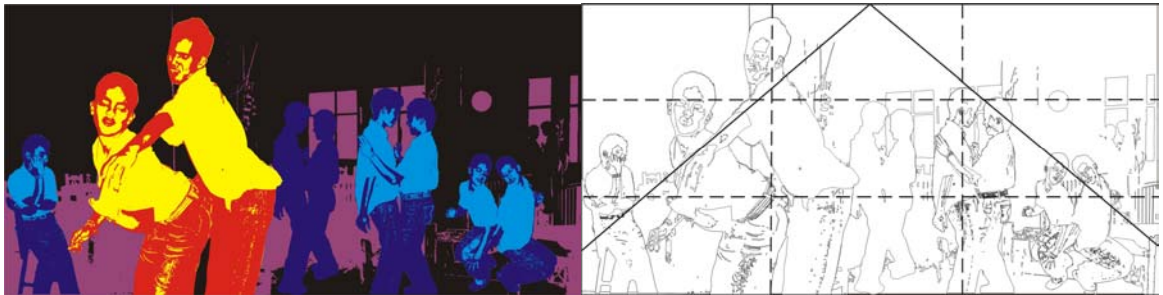
Adaptación de la comunidad gay, 1980. Impresión sobre tela, dimensiones variables.

Otro símbolo común en las imágenes es el triángulo rosa. Este era el signo que se usaba en los campos de concentración nazis para señalar a los homosexuales. Desde los inicios de los 80, el triángulo rosa fue adoptado por las organizaciones radicales del movimiento gay. Precisamente por ser un símbolo doloroso de la represión, retomarlo implica que se participa en una lucha que no puede respetar por menos que por la completa abolición de todas las formas de opresión. La idea que transmite es: ¡No permitiremos que nos vuelvan a marginar, discriminar, y mucho menos asesinar en masa.

Luego, la figura del triángulo servirá de base para la composición de los elementos en el plano de algunas de las obras, pero su color no será empleado pues no está incluido dentro de la bandera arco iris.

Para entender cada una de las obras que componen la serie “*De Rojo a Púrpura*”, iniciaremos con “*Chicos bailando*”. Danzar al ritmo de la música electrónica, pop y ritmos tropicales es quizá el mejor momento para entrar en contacto con aquella persona que más le atrae, es la oportunidad de lucir sus movimientos sensuales y de revelar su forma de vivir dentro de la vida gay.

Figura 21. Chicos bailando (esquema).



Oscar Medina, 2006, vinilo adhesivo sobre plástico, 100 x 200 cm.

Aunque verlos bailar en grupo de amigos es muy frecuente, es más interesante ver como se atraen dos chicos mirándose fijamente, mientras los movimientos son algo tímidos y nerviosos, con pasos más cortos; y el ritmo de un vallenato o un merengue es más conveniente para que dos chicos se abracen y acaricien. Saltar, estirarse, doblarse, girarse y agacharse casi sin desprenderse el uno del otro resulta más erótico mientras la música pop de los artistas de moda incita sus gestos y movimientos. El chico sentado en un extremo representa la timidez de aquellos que asisten tan solo a observar pero no aceptan bailar con otro chico, situación que suele verse a menudo.

El estudio de movimientos que se hace de una pareja mientras baila componen los elementos principales de este primer cuadro que proporciona una división concentrada en dos partes. El movimiento más sensual se ubica en primer plano del primer hemisferio del cuadro, el otro lado se compensa equilibradamente con otros tres movimientos de la misma pareja, pero en un segundo plano. La composición permite distinguir una doble dirección diagonal que parte del centro superior para establecer un orden equilibrado.

En “*Bajo los árboles*”, segunda obra de la serie, se hace referencia a los parques en donde los miembros de la comunidad gay se reúnen antes de salir de rumba. Es un encuentro que comienza con dos jóvenes y termina en un numeroso grupo que exponen a la luz pública su condición mediante ciertas expresiones corporales, incluso caricias y besos. Son, entonces, los parques los lugares donde más se atreven estos chicos a “salir del closet”. Además, en los bares gay campestres, los jóvenes buscan estos espacios para descansar de la rumba, conocer nuevos amigos y un sitio ideal y romántico para concretar una nueva relación.

Figura 22. Bajo los árboles.



Oscar Medina, 2006, vinilo adhesivo sobre plástico, 180 x 90 cm

El ambiente nocturno, el frío y la sombra de los árboles se relacionan con el azul y el negro usados como fondo en esta imagen. Los personajes principales son ubicados bajo la diagonal que atraviesa el formato. El resto de la superficie está compuesto por elementos de fondo y personajes secundarios que, junto con la penumbra, son testigos fieles del acto romántico de las dos parejas.

Figura 23. Bajo los árboles (esquema).



Oscar Medina, 2006, vinilo adhesivo sobre plástico, 180 x 90 cm.

"Fashion" es la tercera de las obras en donde al baile y las intimidades se le restan importancia pues es la moda el factor principal, y es allí donde aparecen ciertas curiosidades: jóvenes que usan gafas, casi oscuras, a pesar de la sombría noche y la escasa iluminación de la discoteca; las camisetas ajustadas para lucir sus figuras atléticas y escaso abdomen, paradigma de un cuerpo envidiable para un chico gay; el espíritu de pasarela que imponen quienes van llegando al establecimiento mientras los demás le dan la bienvenida afirmándoles con la mirada lo bien que se ven o lo patético que lucen.

En fin, es mostrar lo que cuidadosa y detalladamente se embellecieron horas antes. El toque de originalidad, además del vestuario, lo da el arreglo del peinado y la disposición de los accesorios: pulseras, manillas de colores, chaquetas. El cuerpo entonces se convierte en objeto de culto, admiración y deseo gracias a su vestimenta, y se muestra además una identidad relacionada con un mundo de apariencias.

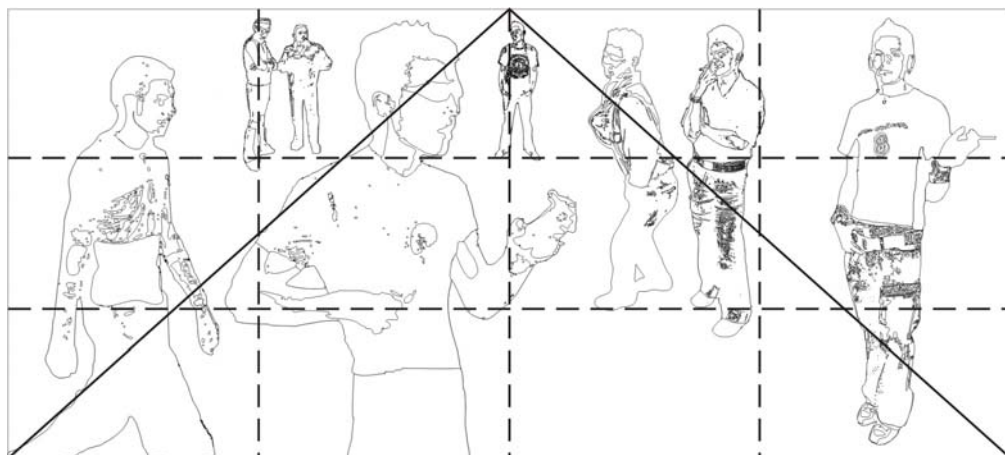
Figura 24. Fashion.



Oscar Medina, 2006, vinilo adhesivo sobre plástico, 90 x 200 cm.

Para centrarnos más en el colorido y los detalles de sus protagonistas, se eligió un fondo neutro y relajado como el color verde. El esquema compositivo sigue adoptando como forma el triángulo, para continuar con su ritmo ordenador y equilibrado. El formato horizontal permite una perspectiva de la manera como interactúan los personajes, en un instante de quietud para centrarse en los chicos que acaban de llegar.

Figura 25. Fashion (esquema).



Oscar Medina, 2006, vinilo adhesivo sobre plástico, 90 x 200 cm.

En el siguiente cuadro, “*Show central*”, se apunta al espectáculo más esperado por la mayoría de los asistentes en una noche de rumba gay: El *Streaper*. La música cesa y los jóvenes se reúnen alrededor de una tarima con barra para ver ansiosamente al sujeto musculoso, el macho dominante y activo, libre de vello, que al ritmo de unas canciones se desnuda pero que casi nunca deja ver sus genitales.

Figura 26. Show central.



Oscar Medina, 2006, vinilo adhesivo sobre plástico, 150 x 90 cm.

Aunque algunos disimulan su interés por el nudista, surgen gestos de risa, fascinación, de goce y concentración entre los espectadores. Las coreografías y reinados de transformistas son espectáculos esporádicos, mientras el *show* más frecuente en todas las discotecas gay los fines de semana sigue siendo el anteriormente detallado.

Este momento de deseo sexual y seducción lo relacionamos con el color rojo del fondo, que simboliza provocación y erotismo. El protagonista en un primer plano sujeto a una barra vertical encaja en un plano dividido en tres secciones. La escena se desenvuelve en colores cálidos, salvo la tarima, representada en una franja inferior azul índigo, para darle un poco de peso y contraste cromático a la imagen.

Figura 27. Show central (esquema).



Oscar Medina, 2006, vinilo adhesivo sobre plástico, 150 x 90 cm.

Dentro de la misma discoteca, el baño también es complice de ciertas intimidades entre ciertos jóvenes. Es el espacio donde insólitamente alguna pareja entra para conocerse y pasar minutos besándose y abrazándose sentados en el mesón del lavamanos, alejándose del ruido y calor de la pista de baile, y del frío nocturno. El baño se convierte en una especie de refugio, un pequeño sitio de encuentro que muchos se contienen para ocuparlo por instantes, un punto de reunión para contar los últimos chismes o para planear alguna estrategia.

Figura 28. El baño.

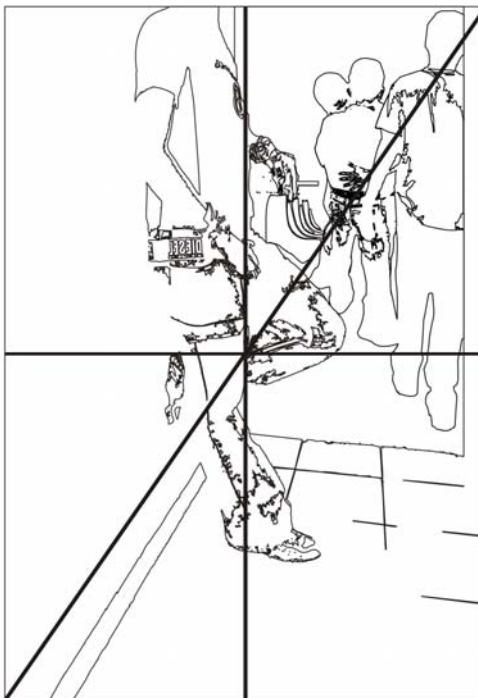


Oscar Medina, 2006. Vinilo adhesivo sobre plástico, 150 x 100 cm.

En “*El Baño*”, la escena se recarga sobre el cuadrante superior derecho, en una sencilla composición sobre un fondo amarillo donde dos chicos están en su beso mas apasionado. Es allí donde se centra la atención de la obra, donde los protagonistas y un elemento repetido, como el orinal, son suficientes para plantear este tema. La diagonal amarilla sobre el azul del fondo le da un sentido de perspectiva a la imagen.

En contraste con la escena principal, aparece un sujeto esperando en la puerta del baño, dispuesto en primer plano. Representa a aquel joven que asisten sin compañía a una discoteca y buscan en sus espacios un acercamiento con otro chico para entablar una relación instantánea. Estos personajes anónimos, callados y pacientes, pasan por desapercibidos, camuflados en la oscuridad. Esto explica la forma como está caracterizado en este cuadro.

Figura 29. El baño (esquema).



Oscar Medina, 2006. Vinilo adhesivo sobre plástico, 150 x 100 cm.

No hay que pasar por alto la importancia de las personas que trabajan en el establecimiento. El “Disc J” es el dueño y animador de la rumba; de él depende el ambiente y la alegría de la noche. La seguridad, representada siempre por el sujeto corpulento y callado quien mientras contempla la rumba garantiza que todo esté en orden. También existen, como en todo establecimiento, el *barman*, los meseros, el portero, entre otros. A esto se suman las lesbianas que también son clientes potenciales de estos sitios de encuentro.

En “Rumba Gay” se hace un paneo general de una pista de baile, cuando todos salen a disfrutar de la música. Grupos de amigos bailando, chicos y chicas, jóvenes y adultos, en fin, es el mejor momento de integración de estos homosexuales donde se sienten partícipes de su orgullo gay. Para destacar al “rey de la rumba”, lo disponemos en color amarillo, en el centro superior del cuadro. A la izquierda, el encargado de seguridad, y a la derecha destacamos algunos elementos decorativos vistos en el lugar, en este caso a dos grandes de la cultura pop norteamericana: Elvis Presley y Marilyn Monroe.

Se sigue conservando el esquema triangular, en una imagen donde predomina el color negro como fondo, mientras sus protagonistas se aprecian en color naranja, dispuestos dentro del esquema, para dar un sentido de unidad. El celeste de los

afiches alude a la iluminación en neón de muchas de sus decoraciones, de la manera como se destacan desde lejos.

Figura 30. Rumba Gay



Oscar Medina, 2006. Vinilo adhesivo sobre plástico, 90 x 180 cm.

Figura 31. Rumba Gay (esquema).



Oscar Medina, 2006. Vinilo adhesivo sobre plástico, 90 x 180 cm.

La obra que concluye la serie se titula “*El beso*”. Figura a dos jóvenes en su contacto más apasionado, presentes en primer plano. Una imagen como esta caracteriza universalmente a una pareja gay en su más abierta expresión. Es el comportamiento más crédulo de una relación entre dos hombres justificado por la bandera gay que tiene como fondo. Los modelos que posaron en su momento

para la fotografía, tuvieron realmente un noviazgo, y además quisieron plasmar sus vivencias como pareja para otras imágenes que se apreciaron en las obras descritas en el presente capítulo.

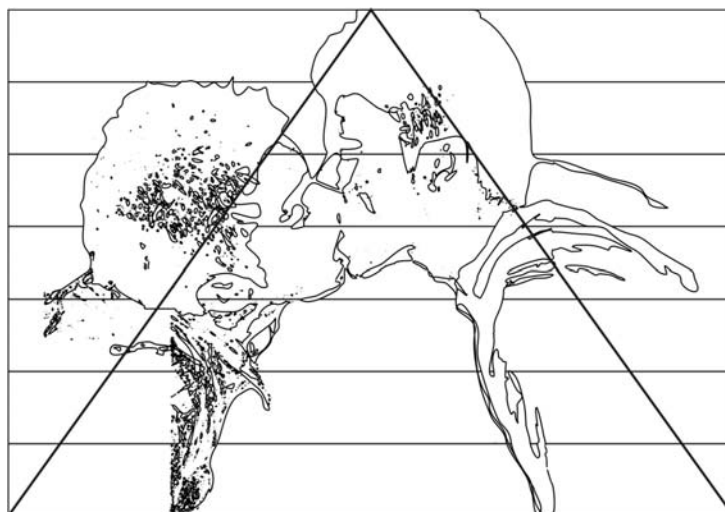
Figura 32. El beso.



Oscar Medina, 2006, vinilo adhesivo sobre plástico, 100 x 50 cm.

Es la más sencilla de las obras en cuanto a tema y composición, ya que el esquema se basa también en el triángulo para ubicar los jóvenes dentro del plano. El color negro, en esta ocasión, fue empleado para acentuar el contraste sobre los demás colores.

Figura 33. El beso (esquema).



Oscar Medina, 2006, vinilo adhesivo sobre plástico, 100 x 50 cm.

7. CONCLUSIONES

Desde el momento en que un adolescente gay descubre su belleza exterior, empieza a adoptar, casi de por vida, todos los comportamientos necesarios para verse bien. Es un proceso de construcción permanente, de creación del cuerpo como obra de arte, un cuerpo que seduce, que se admira y que se llena de una carga simbólica mediante el cual expresa su propia identidad.

Al contrario de la mujer, los cánones de belleza masculinos no han variado mucho de la Grecia antigua a nuestros días. La feminización de un gay no solo se basa en el amaneramiento sino en el sentido que le da a la belleza física al preocuparse del mismo modo por su apariencia que una mujer, ideal que se ha ido construyendo desde la estética grecorromana.

Al hablar del gay como ser ilusorio, no significa que le reste importancia a lo profundo, sino que pretende sacar lo aparente del mundo secundario, en donde lo visible sea lo más misterioso. El fin de la esta estética gay no es más que conseguir un impacto de los sentidos mediante lo superficial.

Esta comunidad busca relacionarse con las demás personas usando su estética personal como puente, y forma parte de la conducta moral que ésta ejerce con la sociedad y consigo mismo. La ética es la estética de la existencia.

El arte *Light* no hace sino ampliar la supuesta libertad absoluta de creación y la copia fiel de elementos y situaciones de la realidad cotidiana en su aspecto más obsesivo. “De rojo a púrpura” se vale entonces de este arte de provocación más aún cuando refleja con fidelidad un mundo repudiable. Se puede denominar la cultura (subcultura), estética o arte gay, pero no denominarlos homosexuales; asimismo es más adecuado hablar de la vida, relación, preferencia homosexual y no de la gay.

Desde el punto de vista plástico se puede argumentar que los objetivos propuestos se han alcanzado, sobre todo si tenemos en cuenta que la realización de la obra, y en particular de la serie de cuadros, permitieron abordar un tema que para nuestra sociedad sigue siendo un tabú. Aspecto que hemos podido comprobar en la divulgación y en las publicaciones que se dieron a raíz de la octava versión del salón de Arte Novel, cuando en las reseñas de la exposición que hicieron algunos medios, hicieron un salto a las obras, marginando el cuadro “Chicos Bailando” de cualquier comentario o crítica.

Los resultados plásticos permitieron también involucrar a formas de expansión contemporánea y enfoques marginales como lo son el arte gay, con todo su colorido y espectáculo, escenografías e intimidad.

De esta manera se hace un aporte al arte contemporáneo, explorando nuevas formas de utilizar materiales como lo es el papel adhesivo, haciendo provecho de su color y textura lisa, permitiendo cuadros cuya instalación y limpieza sea de fácil procedimiento. Así mismo, el aporte recae en la temática a la hora de explorar sobre las sub culturas o tribus urbanas que habitan en nuestra ciudad.

Pueda que cualquier estudiante en su proyecto de grado, o egresado del programa de bellas artes dé continuidad a la investigación y encuentre en este proyecto suficiente material sobre el tratamiento que se pueda dar a una temática medio clandestina como es el mundo gay, desde las artes plásticas.

BIBLIOGRAFIA

AUGE, Marc. Los “no lugares”. Espacios del anonimato. Una antropología de la sobre modernidad. Barcelona:Gedisa, 1998.

ALIAGA, Juan y CORTÉS, José. Identidad y diferencia. Sobre la cultura gay en España. Madrid-Barcelona:Egales, 1997, Pág. 127

De la era del Metrosexual a la del sapiosexual. En: El tiempo, Bogotá (15 ene., 2006). p 2-3.

ENTREVISTA con jóvenes homosexuales, Bucaramanga, marzo 17 de 2006.

FOUCAULT, Michel. Estética, Ética y Hermenéutica. Barcelona:Editorial Piados, 1999. 215 p.

Los recuerdos de una Bogotá gay. En: El Tiempo, Bogotá (18 ene., 2006). p 2-3.

MARQUET, Antonio. “Que se quede el infinito sin estrellas!: la cultura gay a fin de milenio”. Azcapotzalco, México: Universidad Autónoma Metropolitana, 2000. p. 35-41, 532

MIRA, Alberto. Para entendernos. Diccionario de cultura homosexual, gay y lésbica. Barcelona:Llibres de lindes, 1999. p. 389 y 491.

NERET, Guilles. El erotismo en el arte del siglo XX. Colonia:Taschen, 1994. 200 p.

INSTITUTO COLOMBIANO DE NORMAS TÉCNICAS. Bogotá: ICONTEC, 2005-2006.

PINILLA, A.; SÁNCHEZ, E y CAMPO, A., Evaluación clínica de la orientación sexual en adolescentes, En: UNAB med.(Bucaramanga, agosto de 2003), Vol.6, Num. 17

SMALLS, James. Causando Problemas para la Historia del Arte: El Caso Raro de Girodet. Nueva York, Diario del Arte, 1996. Vol. 55, N. 4., p 20-27.

TAYLOR, Brandon. Arte Hoy. Madrid:Akal S. A., 2000. p. 143-165

TORO Josep. El cuerpo como delito. Anorexia, bulimia, cultura y sociedad. Barcelona:Ariel, 1996. Pág. 54

WILDE, Oscar, citado por GIL, J. / Parias M.C., Espacios entretejidos, Proyecto Pentágono, Santafé de Bogotá, 2000.

ANEXO A. DIARIO DE CAMPO

El proyecto de grado, denominado “*De Rojo a Púrpura*”, inicia con el permanente contacto visual que cada fin de semana se tiene con la comunidad gay, desde afuera de los bares de la “zona rosa” de Bucaramanga, las discotecas campestres, parques, calles y centros comerciales cercanos a sus sitios de encuentro.

Desde el mes de febrero de 2006, se pretendió ubicar los focos de encuentro, ubicados a lo largo de la carrera 33 y en el kilómetro 4 de la vía que de Bucaramanga conduce a Girón. Precisamente, el 6 de marzo, el diario *Vanguardia Liberal* publica un tema referente sobre la vida nocturna en las calles de la ciudad, apoyado de una fotografía que más adelante serviría de inspiración de una de las obras del proyecto.

Figura 34. Fotografía de diario.



Vanguardia Liberal, 2006. Impresión fotográfica, 13 x 15 cm.

Una vez que se hicieron las gestiones para hacer el registro fotográfico de los modelos, se identificó plenamente a los personajes de la anterior imagen como miembros de la comunidad gay que frecuentaban en un parque del barrio Cabecera del Llano.

Las sesiones fotográficas, se hicieron en el mes de marzo. En primer lugar se captaron ángulos del parque donde se encuentran, luego dentro de un establecimiento gay en horas que no atendían al público.

Figura 35. Lugares



Oscar Medina, 2006. Fotografía, 6 x 15 cm.

Durante tres días consecutivos, en un fin de semana festivo, se hicieron registros a los modelos con cierta privacidad.

Figura 36. Sesiones



Oscar Medina, 2006. Fotografía, 6 x 10 cm.

En un establecimiento ubicado al lado del bar, se encontraba instalado un aviso luminoso elaborado con vinilo adhesivo sobre lona sintética, del cual se extrajo la idea para elaborar el proceso técnico del proyecto.

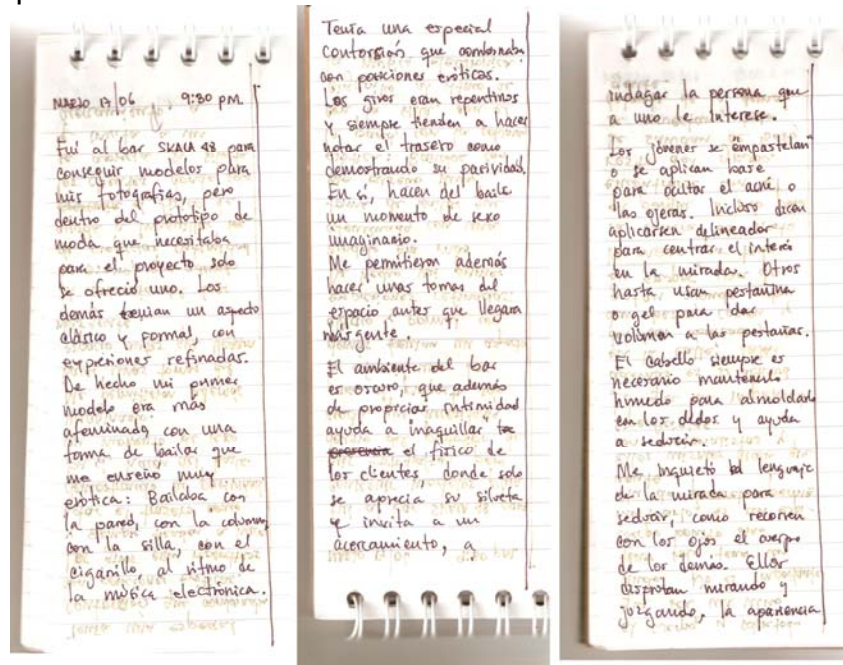
Figura 37. Aviso Luminoso



Oscar Medina, 2006. Fotografía, 5 x 8 cm.

Las entrevistas con los jóvenes gays fueron apuntadas en un diario de campo, junto con las apreciaciones personales sobre sus expresiones y sus modos de vestir.

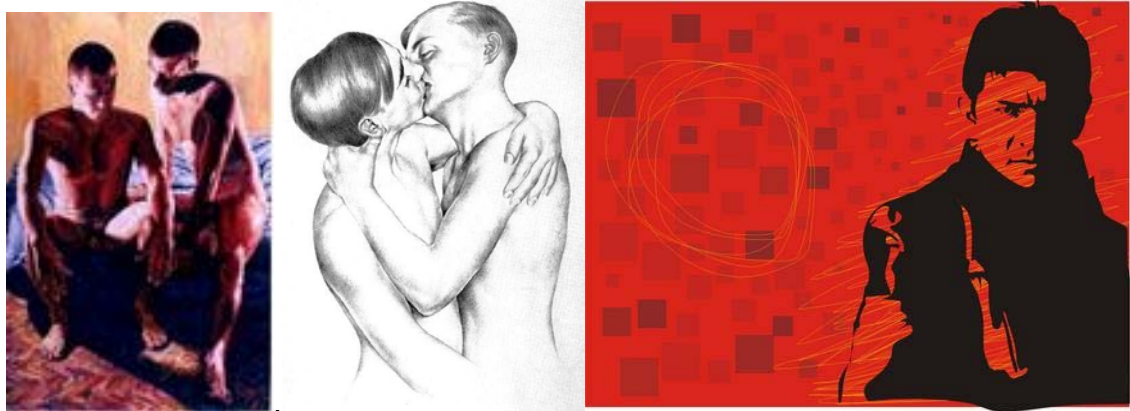
Figura 38. Apuntes



Oscar Medina, 2006. Fotografía, 8 x 11 cm.

Los conceptos e imágenes fueron reforzados mediante continuas visitas en la red de información *Internet*, navegando por las páginas dedicadas al estudio de la comunidad gay

Figura 39. Algunas imágenes descargadas.



Oscar Medina, 2006. Fotografía, 5 x 15 cm.

En el mes de junio se hicieron visitas a 2 discotecas gays de la ciudad, viendo la necesidad de expandir el número de imágenes y los temas a exponerse. Allí se pudieron solo captar algunas imágenes con ayuda de las cámaras fotográficas de los celulares y así descubrir nuevos elementos para la composición de las imágenes del proyecto.

Figura 40. Rumba Gay (detalle).



Oscar Medina, 2006. Fotografía digital, 5 x 6 cm.

Las imágenes se seleccionaron junto con los jóvenes que posaron, quienes consideraban cuales fotografías se podían publicar y cuales le daban mayor fuerza a la temática del proyecto. Además estuvieron atentos al proceso de la obra para cuestionar sobre los resultados y la manera como ellos mismos iban a aparecer.

Entre los logros del proyecto se destaca la recepción, participación e interacción de la comunidad gay con este proyecto, donde asimilaron los conceptos y las técnicas del arte contemporáneo como partícipes.

Figura 41. El autor del proyecto.



Henry. 2006. Fotografía digital. 6 x 4 cm.

ANEXO B. ARTICULO

EL CUERPO Y EL SIDA

Brandon Taylor*

El arte narrativo rebosa de actividades de tipo discursivo, como decir, indicar o sugerir (...). Rara vez se ha dicho que la tradición posmoderna de América y otros sitios se basara no simplemente en las diferencias de estilo de vida, sino en un rechazo fuerte de la estética heterosexual masculina moderna y de los diversos conceptos de “expresión” que incluía. El arte pop proporcionó la primera careta a esta posmodernidad, y fue precisamente el arte pop lo que los críticos modernos condenaron rotundamente. Ya en 1968, Leo Steinberg había hablado del “lecho plano” o “imagen plana con cualquier propósito”, de Rauschenberg y Warhol, que “había hecho de nuevo no lineal e impredecible el curso del arte”. Eso había implicado “un cambio de las relaciones entre artista e imagen, entre imagen y espectador”, que era “parte de una reorganización que contaminaba todas las categorías purificadas” (...).

Aunque prefigurado en los años setenta e incluso antes, puede verse 1982-1984 como el momento tanto del florecimiento de una posmodernidad feminizada como de la emancipación naciente de la conciencia homosexual. Algunos de los términos de esa emancipación fueron incluidos en un grupo de discusión que siguió a la exposición *Extended Sensibilities (sensibilidades amplias)* en Nueva York, a finales de 1982. En esta discusión, Bertha Harris (autora de *Confessions of Cherubino, Catching Saradove y Lover*) acusó al “apetito heterosexual por lo útil” del reforzamiento persistente “de las conexiones con la historia, la herencia, los antecedentes, los amigos, los vecinos, las tribus y demás, y de la ilusión de que existía un futuro”. El singular privilegio de la sociedad homosexual era “hacer que las cosas dejen de suceder”. Harris sugirió que el artista o escritor intelectual distinguía las dos decisiones principales: “primero, que la realidad interesa solo cuando está distorsionada, y segundo, que la realidad carece de interés por que esta controlada por la utilidad, que solo es pertinente para la sociedad heterosexual. La decisión positiva que lleva a acabo nuestro hipotético artista es vincularse a lo inconveniente e impertinente.

Edmund White (autor de *A boy's Own store y The Beautiful Room is Empty*), aunque rechace que lo “gay” sea una construcción ahistórica y transocial, trata de definir los gustos homosexuales aludiendo a subestimación mezclada con control, a sermoneo combinado con una tendencia a la conformidad. Caracteriza al gusto opulento, blanco, homosexual masculino como ornamentación, como un interés en

* Profesor del Departamento de Historia del Arte y el Diseño de Winchester School of Art.

la proliferación lujosa del detalle, un ángulo oblicuo de visión y, “en lo relativo al contenido, un interés e identificación con el perdedor”.

La ironía de estas investigaciones en 1982 reside en el hecho de que sus términos iban a experimentar un trágico cambio de popularidad. La aparición del sida en San Francisco, Los Ángeles y Nueva York en 1981, su reconocimiento oficial en 1982 y su rápido extensión a partir de entonces, dieron lugar a que varios miembros de la comunidad artística americana se vieran obligados a reconsiderar las relaciones entre arte y “contenido” de un mundo nuevo. La identificación de Harris de “lo humano como una estética necesitada de riesgo” adquirió significados inesperados entre los artistas homosexuales. De pronto iba a predominar una nueva forma de activismo. La comunidad artística homosexual de Nueva York, elocuentemente dirigida por el crítico Douglas Crimp, exigió programas educativos, anuncios no discriminatorios, apoyo médico y social, y un reconocimiento del modo en que los homosexuales (hombres y mujeres) habían sido desplazados como público artístico. No solo cambiaban las relaciones entre política y arte, sino también la identificación y descripción del sexo dentro de la discusión político-artística.

El espectro de la obra identificada con la comunidad gay y su deseo de visibilidad no estereotipada se expresaba desde las obras fotográficas de Robert Mapplethorpe, ensalzadoras de la anatomía masculina o el retrato (...), hasta las piezas más recientes de Robert Gober, que simulaban partes del cuerpo realizadas en cera y colocadas en posturas inesperadas en el espacio de la galería. Frecuentemente decoradas con velas o llenas de “desagües” de plástico, estas piezas llamaban la atención con su contenido de vulnerabilidad del cuerpo, de su condición postrada y potencialmente hospitalaria.

Antes de morir de sida en 1992, el artista y escritor David Wojnarowicz se había identificado con un desafiante desmantelamiento de las imágenes dominantes de los homosexuales como libertinos o como cadáveres, y con la vociferante oposición a la inactividad del gobierno ante la epidemia. Su obra Sin título (1992) identifica directamente las manos vendadas y extendidas de un mendigo con las de un artista infectado por el sida y por tanto desvalido y marginado, necesitado de atención.(...)

Como el de Gober, el arte de Wojnarowicz no se avergüenza de la narrativa, la imaginería y el contenido, y está preparado para modificar explícitamente los sistemas de signos con el fin de hablar directamente sobre los asuntos importantes del día.